

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

## ✠ La adoracion de los Santos Reyes

### ADVERTENCIA.

*Advertimos á nuestros suscritores que el motivo de no haberse circulado el cuaderno del Botetin de leyes, correspondiente al mes de Diciembre es porque falta material para el 8º pliego, hallandose en los siete que estan impresos, todas las ordenes circuladas hasta la fecha; desde el momento que pueda completarse el que falta, se repartirá el cuaderno.*

### POBLACIONES DE RUSIA.

Está generalmente admitido que no hay circunstancia alguna tomada separadamente mas adaptada para darnos una idea instructiva de la condicion de los habitantes de un pais, que una descripcion de sus habitaciones. En las capitales nos hallamos inducidos á juzgar del poder de los príncipes, y de la riqueza de los grandes por los palacios que habitan; pero en las capitales, particularmente en las naciones europeas hay tanta semejanza, que á excepcion del numero de habitantes, y las consecuencias necesarias de mercados y tiendas, hay una igualdad que no es fácil deslindar. La diversidad de costumbres y modo de vivir nacional ha de buscarse en las poblaciones del interior, que son la residencia de la clase media y de la mas pobre. Que idea mas exacta de la barbarie de los indios pampas, por ejemplo, podríamos formar por otro medio que una simple descripcion de sus rancherías? una docena de estacas cubiertas con cueros hediondos, un fogon en el medio sin chimenea, y media docena de zaleas para acostarse toda una familia, basta para que conozcamos que personaje es

un cacique y que gente es un pueblo de indios. Si subiendo un grado mas arriba examinamos los ranchos solitarios de los criollos no solo en las pampas, sino en los campos de Chile y llanos de la angostura, donde una pared de barro, ó cuando mas de adobe, un techo de paja, un cuero por puerta, y algunas cabezas de caballo por sillas componen toda la habitacion y sus muebles, formaremos una idea de los hábitos y conveniencias de su inquilino. Pero como estos son estremos, no podríamos juzgar justamente de la gente del pais; para esto es necesario observarlas en sus capillas, parroquias ó pueblos.

Cada villa ó lugar de Rusia se compone de una sola calle, larga y ancha, al fin de la cual está la iglesia; esta asi como las casas, ó mas propiamente casucas, están construidas enteramente de madera, y toda la calle está por lo comun enmaderada, nunca empedrada, pudiendose decir que el imperio de Rusia se compone de pueblos de palo, pues á escepcion de S. Petersburgo, no hay mas casas de piedra ó ladrillo que algunas antes, y muchas despues del fuego en Moscow. Claro está que en Rusia, á escepcion de las dos capitales no hay tal oficio de albañiles, sino aserradores y eslopeadores, ni se usa la espresion de edificar un pueblo, sino trazar y cortar una ciudad; y el trabajo de los habitantes no esta en levantar una casa, sino en ir al bosque, cortar los arboles, y arrastrar los troncos al lugar; los troncos no se asierran en tablas, solo se cortan á ciertas medidas, se les quita la cáscara, se ponen tendidos unos sobre otros, y se aseguran clavando alíagias que pasan por muescas, en lineas de arriba abajo, llenando muy bien los huecos con

yerba seca, é igualando ultimamente las paredes con una capa de barro.

Las casas en estos lugares son de una forma casi cuadrada, y se componen de un solo cuarto bastante grande; el suelo de palos, y el techo muy empinado cubierto con cipias ó listones de madera; la punta del caballete hacia la calle, y proyectando el techo mas de una vara de la pared en la que hay dos ó tres troneras para que entre la luz, aunque algunas parecen ventanas cubierta con bejigas de bueyes abiertas y muy estiradas, que sirven de vidrieras. Una cuarta parte del cuarto está ocupada por un grande horno de barro, y sobre el horno hay un entarimado á lo largo que sirve de dormitorio. Si la familia es numerosa, se hace otro entarimado contra la otra pared tres varas de alto del suelo, para que no ocupe toda la casa; asi pues, el horno tiene tres oficios muy principales; para cocer pan cuando hay harina, es la cocina para hervir la comida y bebida, y es la estufa para calentar toda la casa. En estas casas de los rusos no hay chimenea alguna, y el humo despues de llenar el cuarto y hasta los pulmones de los habitantes sale por donde puede. Tal es la aversion que los paisanos rusos tienen á las chimeneas, que un noble, estando un invierno en un pueblo de su señor o hizo chimeneas en las casas de sus vasallos, pero todas fueron demolidas luego que se retiró á la corte.

Los muebles de una casa consisten en tres ó cuatro bancos arrimados á las paredes, una mesa, algunos dornillos, platos de loza basta, sarten y olla de hierro. Pero la cosa mas principal en las casas de Rusia es el Bogh, que es un santo, ángel ó Dios, porque todo lo repre-

...senta, y ningun paisano ruso pasaria una noche, ni comeria un dia sin tener á la vista su Dios penate bajo cualquier nombre que sea; es la representacion de una persona sagrada, y algunas veces semejante á la figura que damos al Padre Eterno. En el tamaño y esplendor varia segun las circunstancias del amo, ó mas bien del ama de la casa, pero cada uno se esmera en darle el mejor colorido ó adornarle con cuanto oropel puede obtener ó cree necesario;

Seria un descuido criminal dejar apagar la lámpara que mantienen siempre ardiendo, y una profanacion imperdonable entrar en una casa, y no quitarse el sombrero, hacer tres reverencias profundas al Bogh, y persignarse tres veces antes de saludar á los dueños de la casa. Muchos viajeros respetables como el Doctor Clarke y últimamente el Doctor Iyell convienen en que se puede afirmar que no hay una casa, en todo el imperio sin tener un Bogh en el lugar mas distinguido.

En el camino de S. Petersburgo á Moscow, á causa del transito de los nobles y de la córte, hay lugares con algunas casas de ladrillo, y algunas casas de paisanos de adobes; pero al mismo tiempo se debe observar, que esto no es tanto efecto de refinamiento ni de eleccion como de la escasez de madera por la mayor distancia de bosques del comun, por que ha sido necesario el continuado esfuerzo, durante muchos reinados, para desarraigar aun en las clases superiores la aficion á las casas de madera; siendo muy comun á principios de este siglo, que cuando un noble ó persona principal se veia obligado por alguna razon politica á edificar un palacio ó casa de ladrillo, hacia al mismo tiempo al lado del jardin, una casa de madera para su habitacion, dejando la grande habitacion para adorno de la calle.

Es una idea general en todas las clases de Rusia, que las casas de madera son mas sanas que las de piedra y ladrillo; y es probable que tengan razon mas particularmente en un clima como el de Rusia y Siberia. Es indudable que son mucho mas calientes, circunstancia de mucho aprecio en un pais tan frio: otras ventajas importantes son, lo

barato del material, lo facil en la construccion, y lo pronto en edificar; los palos no cuestan cosa alguna, y luego que estan cortados en un par de dias estan armados y clavados; y el trazar el plano requiere tan pocas reglas geométricas que cada jóven ruso, cuando se casa, puede hacer su habitacion como los pajaros hacen sus nidos, por imitacion ó casi por instinto. Aun en las casas de gente rica, y por consiguiente compuestas de muchos cuartos, hay la ventaja de poderlas alterar con la mayor facilidad; y trasportarlas de un lugar á otro si fuese necesario, como se podrá ver por la anecdota siguiente.

“La espresion de remover una casa en esta parte del mundo”, dice el Doctor Clarke, “está considerada como una empresa muy trivial. Cuando Sir Charles Gascoine fue de San tersburgo como director de la fundicion en Lugan, hizo una visita á un caballero ruso que vivia diez leguas distante de este pueblo. Admirando el director la hermosura conveniencias y muebles tan apropiados de la casa de su amigo, dijo que daria cualquier dinero por tener una casa semejante en su establecimiento de Lugan. El dueño de la casa respondió, que si Sir Charles admiraba aquella habitacion, estaba á su disposicion, prometiendo llevarla á Lugan y ponerla alli exactamente como la veia. El precio fue convenido entre los dos la casa removida en una semana, y el caballero ingles habitandola, del mismo modo que la habia visto antes, y como nosotros la hallamos durante nuestro viaje.”

Despues de esto no debemos admirarnos al oír, que una iglesia parroquial ha sido trasportada de un lugar á otro, con poca mayor dificultad que el cura, sacristan y monacillo.

(Sem. pint.)

MAR ARTICO.

artículo 2º

La noticia de otro Océano al Oeste del Darien habia llegado á España en 1515, pero el estado imperfecto en que se hallaba todavia la geografia del globo no permitia hacer conjeturas sobre su estension.

En aquel tiempo no habia noticias ni aun de la existencia de Méjico por el Norte, ni del Perú y Chile por el Sur, y por consiguiente, la costa del Pacífico, á excepcion de las cercanias de Panamá, estaba totalmente ignorada. De la costa Oriental de América habia mayor conocimiento, habiendo descubierto Sebastian Cabot la costa de Terranova, hácia el Norte; Ojeda y Amerigo Vespuccio la costa de San Salvador hácia al Sur; el Portugués Cabral habia examinado casi toda la estension del Brasil, y el Español Solis habia estendido sus descubrimientos hasta el interior del rio de la Plata, pero ningun pasaje se habia hallado hácia el Oeste. Esta empresa requería un hombre de prudencia, resolucion y respeto, y el Almirante Magallanes reunia estas cualidades á la de un ilustré nacimiento. Este grande hombre partió de España con una escuadrilla de descubrimiento en el año 1518, y dirijiendose hacia el Sur, continuó la costa Americana hasta su último punto, y hallando un estrecho, siguió por él con muchas fatigas y peligros hasta fondear sus barcos en la costa del Pacífico. Esta empresa, mirada ahora como indiferente, fue sin duda una de las mas arduas y felices hechas hasta entonces: un canal dilatado, lleno de peligros, y tan borrascoso, que en el estado de perfeccion en que se halla ahora la navegacion, no se atreven los navegantes á entrar por el fue explorado y travesado por Margallanes, incierto en el término de su aventura. Cualquiera otro navegador habria quedado satisfecho de tan afortunado suceso y hubiera examinado la costa Occidental del Sud de America, esperando el premio y gozando las ventajas de su descubrimiento; pero la noble ambicion del Almirante Español no se contentaba con dar la vuelta de America, porque los nombres de otros navegantes estaban asociados con el de esta parte del mundo, y el aspiraba á una hazaña ú otro descubrimiento que fuese todo suyo. Magallanes, por tanto, tomó el rumbo del Oeste, y navegando sin saber á donde por mas de cuatro mil lenguas, llegó al fin á la isla de Luzon y otras en el Oriente, conocidas despues por el nombre de Filipina. Este descubrimiento con respecto á ventajas pecuniarías era indiferente, pero con respecto á importancia era de grande precio, pues le procuró la gloria

de ser el primer hombre que enseñó á los demas la figura del globo que habitaban, y las partes de que se componia. Magallanes pereció desgraciadamente en una de las islas que habia descubierto, con el sentimiento de no volver al mismo punto de España desde donde habia partido, para completar en persona la primera vuelta dada al mundo. Esta circunstancia, sin embargo, se verificó en la persona de su teniente, volviendo a Sevilla en el mismo barco la Victoria.

Abierta ahora la carrera de la navegacion por Magallanes, y poseidas las costas Occidentales de la America por los conquistadores de Méjico, Perú y Chile, principiaron los Españoles á surcar la inmensa superficie del Pacífico por todas direcciones. Saavedra, Mendocña, Quirós, y otros muchos marineros atrevidos descubrieron los archipiélagos del espíritu Santo, de los Amigos, de las Marquesas, de Salomon; Otaheite, la Nueva Guinea, y casi todas las islas en aquel inmenso mar conocidas ahora con otros nombres modernos. La justicia exige que se dé á cada uno el mérito que le corresponde, y que en esta distribucion se atienda á las circunstancias. Aquellos primeros navegadores Españoles, hombres verdaderamente intrépidos, hicieron casi todos los descubrimientos que se hallan en la geografia actual, en unos barcos endeble de 50 á 80 toneladas, con instrumentos imperfectos, y sin cartas marítimas por donde guiarse. Quien hallará falta con aquellos comandantes porque no dieron al público una informacion circunstanciada de cada isla descubierta, cuando todo era de consideracion subordinada al descubrimiento de un mundo nuevo? Qué hubieran hecho los Ingleses, Franceses, Holandeses mas que los Españoles y Portugueses, cuatrocientos años antes de ahora, á favor de la geografia del globo? Le Maire, Dampier, Wallis, Cook, y otros grandes navegadores han hecho el servicio de individualizar y medir aquellas islas ya descubiertas, con una exactitud y prolijidad que no era posible al tiempo de su descubrimiento. La memoria de los viajes y descubrimientos de Quirós fue publicada en Sevilla en 1610, traducida en latin y publicada en Amsterdam en 1613; traducida al Frances é impresa en Paris 1617, y traducida al Ingles por Purchas é impresa en Londres 1625. En este

mismo libro se hallan las islas que los navegadores modernos han puesto en sus cartas con los nombres de New Hebrides, New Britain, New Ireland, y otras, en las mismas latitudes y con corta variacion de longitud, efecto de la mayor ó menor perfeccion de los instrumentos náuticos.

Seria posible suponer que los activos marineros Cook, Dampier, Bougainville, &c. estaban ignorantes del libro de Quirós traducido en las lenguas de Europa mas conocidas en los anales náuticos? El capitán Torres dió noticia que navegando de Méjico á Filipinas en 1606, costeó 800 leguas de una isla muy grande al Sur de Nueva Guinea pasando entre ellas á su destino: pues aquella Nueva isla es Nueva Holanda y el estrecho por donde pasó es conocido todavia por el estrecho de Torres, aunque en las cartas Inglesas se llama Endeavour's. Pero dejando ya las islas del Océano Pacífico sus nombres, y la historia de su descubrimiento, subamos á las altas latitudes del Mar Artico.

Luego que Herman Cortés completó la conquista de Méjico, equipó un barco para hacer descubrimientos hácia el Norte del Pacífico, y encontró la gran península de Californias; este grande hombre hubiera hecho sin duda mas descubrimientos hácia el polo, si hubiese continuado en el gobierno de aquel imperio. En 1555, el capitán Portugués Chaque al servicio de España, partió de la costa de Méjico y adelantó hasta el estrecho conocido ahora por el nombre de Behring, y no estando preparado para internarse mas en aquella region inclemente se volvió á Méjico y de allí á España persuadido de la existencia de un paso al Atlántico por el Norte de América. Aunque el consejo de Indias quedó persuadido de poderse hallar el tal paso, consideraba que lejos de ser beneficial á España, seria abrir un camino á las otras naciones de Europa para ir á molestar sus colonias en el Pacífico, por lo que se determinó que no se intentase. En 1576 el capitán Ingles, Forbisher, hizo tres expediciones, y descubrió la estensa bahia de Hudson. En 1585, el capitán Davis hizo otra expedicion por el fondo de aquella bahia, descubriendo muchos canales y brazos de mar á tan altas latitudes, que avivaron las esperanzas de hallar el pasage tan deseado. En 1616 descubrió el capitán In-

gles Baffin la bahia que conserva su nombre, cuya costa interior se interna tanto al Norte que no se creia la latitud que se le habia dado, hasta que el capitán Ross ha confirmado la relacion de su descubridor. Poco tiempo despues el capitán Fuca, Italiano, descubrió en la costa del Pacífico una bahia muy estensa en la latitud 48° N. y los Españoles creyeron podria hallarse un pasaje á la bahia de Hudson por algun canal interior. Esta idea fue revivida á fines del siglo pasado, y en 1792, fueron equipados dos barcos por orden del Virey de Méjico, y confiados á dos oficiales de actividad y esperiencia, para tentar descubrir el deseado pasage; pero despues de tres ó cuatro meses de navegacion interior, volvieron á el Pacífico por la latitud de 55 grados, convencidos de que no habia comunicacion alguna con las aguas de Hudson.

El capitán Kotzebue partió de Rusia en 1814 con el doble objeto de dar la vuelta al globo y tentar el descubrimiento del paso por el mar Artico; pero este oficial tenia la desventaja de navegar en un barco pequeño, y pobremente equipado, siendo una empresa privada de dos patriotas Rusos, movidos por el loable deseo de hacer figurar su patria en los anales náuticos; sin embargo, Kotzebue llegó al estrecho de Behring en 1815, y se internó en la region glacial. Despues de algunos dias halló el mar abierto en lat. 66° 35' y long. 162° 19', y todas las apariencias de una navegacion favorable justificaban sus esperanzas de un suceso feliz; y la gloria de volver á Rusia por el Norte de América; mas pocos dias despues halló por esperiencia, que la naturaleza ha puesto allí una barrera muy superior á todos los esfuerzos humanos; su curso se estendió hasta la lat. 67° 45' donde está el cabo Mulgrave, demarcado ya por navegadores anteriores; y no siendole ya posible abrirse camino por entre las montañas de nieve que flotaban por todos lados, volvió á pasar el estrecho para ir á descansar entre sus paisanos los habitantes de Kamschatka. La descripcion que Kotzebue ha publicado de los Indios de las islas de aquellos mares es muy interesante.

El malogro de tantas expediciones para averiguar la gran cuestion geográfica, sobre si hay ó no un pasage por el mar Artico, podia atribuirse á omision en tomar todas

todas las precauciones necesarias en una empresa de tanta dificultad; y á fin de resolver el problema, determinó el gobierno Ingles formar una expedición con barcos contruidos á propósito, y equipados del mejor modo posible, para asegurar la salud y contribuir á la conveniencia de las tripulaciones. El mando de los buques fue confiado al capitán Parry y al capitán Ross, dos oficiales de grande experiencia y experimentada resolución; y al mismo tiempo fue combinada otra expedición por tierra, desde la factoría Inglesa en la costa de la bahía de Hudson, dirigida por el capitán Franklin. Esta bien trazada expedición se hizo en 1819, cuyos resultados harán parte de otros números del Instructor.

(Se continuará.)

## MADRID 5 DE DICIEMBRE.

Con la mayor complacencia damos al público la siguiente carta pastoral que ha llegado por una casualidad á nuestro poder, circulada á los párrocos de la diócesis de Ciudad-Rodrigo por el gobernador obispo electo de la misma, que lo es consagrado *in partibus* de Cinna.

Los cristianos y patrióticos sentimientos expresados con tanta energía y verdad por este digno prelado, pintan exactamente el cuadro del objeto y de los excesos de la facción que osando apellidarse defensores del altar, no hay clase de horrores á que no se entregue; como si la casa de Dios necesitara tan inmundos defensores; y como si la dieran crédito los asesinatos, las violaciones, los incendios y los robos.

Dice así la pastoral:

Gobierno eclesiástico de Ciudad-Rodrigo.—Sres. párrocos: La divina Providencia por sus altos é incomprendibles juicios ha permitido que las hordas sanguinarias de la rebelión hayan penetrado en el territorio de esta diócesis. Hasta ahora lamentábamos y nos condolíamos de las calamidades y miserias que afligian á otros puntos de la Península; veíamos horrores que nos sorprendían y que no juzgábamos pudieran abrigarse en corazones de hombres; se nos referían hechos atroces, rasgos de barbarie, de inhumanidad.... y apenas nos resolvíamos á creerlo; pero, señores, nos tocó la época de experimentarlos en nosotros mismos, y ya no hay que dudarlo, son ciertos, oemasiado ciertos por desgracia. ¡Que horror! A-

soladas las campiñas, incendiados los albergues del fatigado labrador, robados los frutos de sus afanes y penosas tareas; atropellado el pudor de la casta doncella y la santidad del tálamo conyugal; profanados los templos; robos, asesinatos, tropelías, violencias..... toda clase de excesos ha permitido la divina providencia que veamos entre nosotros, y ha permitido también que conozcamos sus autores. ¡Monstruos! ¡Blasfemos! ¡Sacrilegos!!! Ellos son, señores, los que apellidándose defensores de la religion no tienen oír Dios que el hurto, la blasfemia, el homicidio, la embriaguez, los vicios todos del hombre mas envilecido. No soy yo quien habla; hablan los pueblos que han tenido la desgracia llorar todos los desastres que les han acarreado esos vándalos vomitados del averno para la ruina de los pueblos y de la moralidad cristiana.

Villamiel, Trebejo, Eljar, San Martín de Trebejo, Navasfrías, Casillas.... pueblos todos que los visteis por vuestro mal ¿que os dejaron? ojos para llorar un cúmulo de desastres, una sima espantosa de males y de pesares sin cuento: vuestras haciendas destruidas; vuestros hijos arrancados del seno paternal para conducirlos á la perdición y á la muerte; vuestras esposas bárbaramente atropelladas; vuestras hijas victimas de un brutal desentreno vuestros pastores ultrajados; vuestras canas manchadas con sangre; vuestros templos profanados. Esto os dejaron, pueblos infelices; esto os dejaron, y un mucho mas que vosotros solos sabeis, y que la pluma se resiste á estampar. Yo lo anuncié todo en las exortaciones que os dirigia en la santa visita; yo pronostiqué todo este conjunto de males si esos vándalos llegaban á pisar vuestros hogares; y yo os dije que era preciso hacer el último esfuerzo para no permitirles ni tiempo ni lugar para tantos crímenes.

Señores párrocos y mis venerables hermanos: yo me complazco y me doy mil parabienes de que ninguno de esta diócesis ha faltado á su deber en esta borrascosa tempestad: yo no me canso de dar gracias al Dios de las misericordias porque ninguno de los dignos colaboradores que cuidan de las almas de este obispado ha contribuido al extravío de sus ovejas. Gracias á Dios y gracias á tan dignos pastores; pero señores, si hemos conseguido lanzar á semejantes monstruos de este suelo de paz, aun hay mal intencionados

que se empeñan en la perniciosa del inocente y del incauto: ave hay ilusos que se dejan seducir por palabras de que solamente una hipocresía reonada se atreve á usar mal. Es preciso hacer frente á esos lobos encubiertos con piel de oveja; es preciso quitarles la máscara y presentarlos á los sencillos habitantes de este país con su rostro natural es preciso que los párrocos den su verdadero valor á las monstruosidades con que se han distinguido y señalado los enemigos de las instituciones que felizmente nos rigen; que tanto en sus exortaciones públicas como en las conversaciones familiares, hagan conocer á sus sencillos feligreses el verdadero principio que defienden esas vandadas de asesinos; que no dejen de recordarles con frecuencia las atrocidades cometidas, haciéndoles por ellas venir en conocimiento de la falsa religion que profesan sus perpetradores, y que en los tres primeros dias que ocurran festivos despues que reciban esta nuestra carta, de que cada uno de los señores párrocos debe sacar copia con la brevedad posible, la lean al ofertorio de la misa popular, ampliándola con las muchas consideraciones que sugieren los hechos que la motivan, exortando á los fiels á no separarse de la obediencia á las autoridades constituidas, y á que jamas se mezclen en la rebelión pues en hacerlo así se interesa la santidad de los pueblos y el deber de sus pastores, á quienes todos damos nuestra bendición. Ciudad-Rodrigo 7 de Noviembre de 1837.— Pedro, obispo de Cinna, de Ciudad-Rodrigo.

## TEATRO.

La compañía de volatines, dará esta noche una escogida función, vari con diferentes suertes en la maroma tirante, alambre flojo, y vistosos volteos. Se bailará el bolero, y dará fin con una graciosa pantomima.

Precios: Entrada 4 fisca. Lunstas 2. Palcos 8. — A las 7.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.